JUJUY
Capillas de la Puna

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
TURISMO/12
DOMINGO 17 DE OCTUBRE DE 1999

SANTIAGO DE CUBA
Eco de tambores

Cancún

COLOR CARIBE

El gran centro turístico mexicano: arenas blanquísimas, mar azul y la puerta de entrada a la cultura maya del Yucatán.

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América latina
Bolivia: 5,85
Brasil: 1,95 reales
Colombia: 1.970 pesos
Chile: 533 pesos
México: 9,4 pesos
Paraguay: 3.295 guaraníes
Perú: 3,4 nuevos soles
Venezuela: 629,2 bolívares
Uruguay: 11,4 pesos

El cambio en Buenos Aires
Libras esterlinas: 0,60
Francos franceses: 6,08
Francos suizos: 1,47
Marcos alemanes: 1,81
Pesetas: 154,3
Liras: 1.797
Yen: 107,3

CLIMA EN EL MUNDO *

Ciudad	Max	Min	Condiciones
Amsterdam	16	7	nuboso
Asunción	35	26	despejado
Atenas	27	15	nuboso
Berlín	11	3	nuboso
Bogotá	18	7	lluvia
Bonn	14	3	nuboso
Brasilia	30	17	despejado
Bratislava	14	6	nuboso
Bruselas	14	5	despejado
Caracas	29	18	despejado
Ciudad del Cabo	18	13	lluvia
Copenhague	13	9	nuboso
El Cairo	29	18	despejado
Estocolmo	11	3	nuboso
Ginebra	16	11	nuboso
Guatemala	24	16	nuboso
Johannesburgo	30	8	despejado
La Habana	32	26	lluvia
La Paz	16	5	nuboso
Lima	19	15	nuboso
Lisboa	22	12	nuboso
Londres	15	8	despejado
Los Angeles	30	15	despejado
Madrid	17	10	nuboso
Managua	33	22	nuboso
Manila	31	24	nuboso
México	20	10	nuboso
Miami	28	24	lluvia
Montevideo	17	14	lluvia
Montreal	11	3	nuboso
Moscú	8	2	lluvia
Nueva York	17	11	despejado
Oslo	12	5	nuboso
Panamá	34	22	nuboso
París	17	7	despejado
Pekín	14	5	despejado
Quito	24	8	lluvia
Río de Janeiro	33	20	nuboso
Roma	22	11	nuboso
San José	25	16	despejado
San Juan	26	23	nuboso
San Salvador	28	19	nuboso
S. de Chile	20	7	variable
Santo Domingo	31	24	nuboso
Sao Paulo	31	16	nuboso
Tokio	19	16	lluvia
Washington	19	10	despejado
Zurich	14	7	nuboso

* Datos del día viernes 15 de octubre.

SANTIAGO DE CUBA: LA CIUDAD MAS

En la cuna del ron

Por Julián Varsavsky

"¡Es Santiago, no os asombréis de nada!"
Navarro Luna

Crónica de una visita a la ciudad más caribeña de Cuba. Arquitectura colonial, mar y montañas. Salsa, ritmo y tambores en las calles y las plazas. Músicos cubanos y extranjeros en la Casa de la Trova. Centro de la cultura negra y primer bastión de la Revolución, Santiago es inolvidable.

Una simple recorrida en micro desde el aeropuerto alcanza para entender que la excitación de Santiago de Cuba se concentra en las calles. Recién instalados en el lujoso Hotel Santiago, la excelente comodidad de las habitaciones no nos retiene y salimos a caminar.

No hizo falta ir lejos. A sólo tres cuadras del hotel comenzó a oírse el rumor de una endiablada percusión; un trueno de tambores que nos fue guiando por las callejuelas hasta un colegio. Allí descubrimos que el ensordecedor concierto era ejecutado por apenas cinco jóvenes mulatos, mientras unas 50 alumnas bailaban a su alrededor. Eran los estudiantes de la escuela –acaso en la hora de música–, ensayando las coreografías de la "conga carnavalesca". En un sector estaban las niñas del primario; "mulaticas" con el pelo ensortijado y sus uniformes rojiblancos. Más adelante, identificadas por sus minifaldas color mostaza, las chicas del secundario bailaban en doble fila y sin disimular su corazón en llamas. El ritmo –una percusión frenética, densa y envolvente–, viene de Africa. Las adolescentes se contonean sin pausa, sin esfuerzo... casi en trance. Sus flexibles caderas vibran y se bambolean en redondo mientras van descendiendo hasta rozar el suelo. Los varones percuten con energía demoledora el cuero de las congas, los bucúes, los requintos y el metal de la llanta de un auto. Dirige la banda un negro que sopla una "corneta china" inflando sus mofletes a lo Dizzi Gillespie. Sudan a mares con el torso desnudo y sus fibrosos cuerpos brillan junto con el sol. La conga va y viene a lo largo de la calle con las bailarinas rodeando a los músicos. Sus cuerpos –soberanamente libres de ataduras– se rozan, se salpican de sudor, se provocan con ingenuidad encendiéndose tempranamente, acaso por primera vez. Así se gesta la personalidad del santiaguero: sensual, efusivo, bailador y gozador de la vida.

Al pie de la Sierra Maestra

Santiago ha recibido el sobrenombre de "Ciudad Héroe" de Cuba. Aquí se rindieron las tropas españolas en 1898, nació la Revolución con el ataque al cuartel Moncada, y triunfaron las tropas rebeldes antes que en ningún otro lugar de la isla. Se dice que el carácter del santiaguero fue templado por la historia. A poco de su fundación (1515), la ciudad se enfrentó a los saqueos del pirata Morgan y a la vendetta de ingleses y franceses en guerra contra España. Como un símbolo de ese pasado de combates contra los corsarios, el Castillo del Morro permanece incólume frente a la bahía de Santiago, con su interior evocando un pasado de calabozos y polvorines.

El cinturón montañoso de la Sierra Maestra resguarda la ciudad. Enfrente se abre una extensa bahía donde las espumosas caricias del mar Caribe llegan hasta el pie de las lomas, por las que trepan las casas con techos de tejas rojas, las palmeras y las iglesias.

La ciudad se asentó sobre un complejo terreno de colinas, dando como resultado una serie de calles irregulares y escalonadas en aquellos casos en que la pendiente es muy pronunciada. El punto culminante de estos despeñaderos urbanos es la calle Padre Pico –el mirador santiaguero por excelencia–, que es en realidad una larga escalinata con casas a los costados. En su base se despliega el barrio Tívoli, eje del colorido carnaval (festejado alrededor del 25 de julio), y desde lo alto se aprecia la inmensidad de la bahía y la actividad del puerto. En la calle Padre Pico es común ver a los vecinos sacar las mesas a la calle y pasarse las horas jugando al dominó, que se juega con 45 fichas en vez de 28. Basta arrimarse un poco para recibir un amable convite a sumarse a la diversión.



VISTA DE LA BAHÍA DE SANTIAGO DESDE LO ALTO DEL CASTILLO DEL MORRO.

Piratas: ***A poco de su fundación (1515), la ciudad se enfrentó a los saqueos del pirata Morgan y a la vendetta de ingleses y franceses en guerra contra España.***

El Centro Histórico

Santiago tomó de España la arquitectura colonial con acento morisco que perdura en sus estrechas calles transitadas por carretas tiradas a caballo, en los patios señoreados con azulejos de Sevilla, y en los balcones con barandas de madera labrada. Los grandes ventanales de las casas coloniales son un muestrario de la herrería cubana del siglo pasado: se observa una exuberante profusión de arabescos, liras y claves de sol.

El Parque Céspedes, rodeado de antiguos edificios coloniales, es el corazón de la ciudad vieja. A su lado se levanta la catedral, y enfrente reluce la impresionante balconada de la casa del adelantado Diego Velázquez, construida en 1516 –la más antigua de Latinoamérica–. Los gruesos pilares de madera sostienen desde hace cuatro siglos el tejado de este edificio cuyo primer piso funcionaba como casa de contratación, mientras que la planta baja era una fundición de oro y plata. A través de la abertura de un muro se ve el horno donde el metal se volvía líquido. Fue entre estas paredes donde Hernán Cortés –primer alcalde de la ciudad– tramó la conquista de México.

En el Parque Céspedes nace la calle Heredia, columna vertebral de la ciudad colonial. Los fines de semana, durante las masivas fiestas nocturnas, la calle es invadida por el baile y todo Santiago se da cita allí para disfrutar de los recitales calleje-

El Museo del Cuartel Moncada

Las paredes de Santiago narran la historia de la ciudad. Las más explícitas son las de la posta 3 del Cuartel Moncada, donde las heridas de guerra (las marcas de los tiros) aún están a la vista. Fue por esté flanco que el 26 de julio de 1953 un grupo de jóvenes vestidos de militares y liderados por Fidel Castro atacaron el principal cuartel del país. Los reconocieron porque no llevaban botas militares y sonó la alarma que desencadenó el fracaso. Luego de horas de combate, los sobrevivientes huyeron y Fidel fue apresado en los alrededores por el teniente Pedro Sarría, quien se negó a fusilarlo y lo presentó ante unos periodistas para que lo fotografiaran vivo. Años después, este teniente, a quien Fidel le debía la vida, fue nombrado jefe de la custodia personal del comandante revolucionario. Hoy en día, las enormes instalaciones del cuartel fueron convertidas en la Ciudad Escolar 26 de Julio y alberga también un museo donde se exhiben videos y paneles que relatan toda la historia de Cuba, desde la colonia en adelante. Allí exponen los instrumentos de tortura utilizados contra los atacantes rebeldes, sus uniformes ensangrentados, las armas e infinidad de fotos, panfletos y tapas de diarios. También están los expedientes judiciales de aquel famoso juicio donde Fidel asumió su propia defensa, que terminó con aquella célebre frase: "La historia me absolverá".



LA CASA DEL ADELANTADO DIEGO VELÁZQUEZ, CONSTRUIDA EN 1516.

ORIENTAL DE LA ISLA GRANDE

y del bolero



IGLESIAS Y PALMERAS EN LAS ESTRIBACIONES DE LA SIERRA MAESTRA.



MÚSICOS EN LA CALLE PADRE PICO, UNA LARGA ESCALINATA CON CASAS A LOS COSTADOS.



EN LAS MUY CONCURRIDAS CALLES DE LA CIUDAD.

ros de salsa y son tradicional.

Hay un lugar que no se puede pasar por alto bajo ninguna circunstancia: la Casa de la Trova. Allí se reúnen cubanos y extranjeros a escuchar a veteranos trovadores tradicionales que dan vida a viejos clásicos de bolero y el son, tales como "Capullito de Alelí", "Lágrimas Negras" o "Son de la Loma". Aquí no hay salsa ni amplificadores; los soneros desfilan espontáneamente todos los días desde las 10 de la mañana hasta la madrugada. Los músicos se abrazan a sus contrabajos con curvas de mulata, sacuden las maracas y puntean sobre las cuerdas del "tres". En las mesas se sirve una exquisita coctelería tropical donde sobresalen el típico mojito –con sus hojas de hierbabuena– y esa mezcla tan sencilla como explosiva que es el daiquiri (ron, azúcar y limón). El bolero es oriundo de Santiago, y el ambiente originario de aquella época de oro se conserva en este bar decorado con cuadros y fotos de luminarias de la música cubana: Bola de Nieve, el Trío Matamoros, Beny Moré, y el renacido a los 90 años, Compay Segundo, ganador del Grammy al mejor disco latino el año pasado.

> **Trova:** ***El bolero es oriundo de Santiago, y el ambiente originario de aquella época de oro se conserva en este bar decorado con fotos de luminarias de la música cubana.***

Alguien le dijo una vez a Federico García Lorca –durante su estancia en La Habana–, que en los atardeceres de Santiago se producía una coloración muy especial. Se cuenta que el poeta andaluz apenas meditó la respuesta: "Si es así, no volveré a España sin visitar Santiago", y se despachó con un poema que reza:

"Cuando llegue la luna llena iré a Santiago...

Y con la rosa de Romeo y Julieta
Iré a Santiago...

¡Oh Cuba, oh ritmo de semillas secas!

Iré a Santiago...".

Las mulatas del Cabaret Tropicana



En Santiago, donde el mestizaje de razas alcanzó su mayor vuelo, están las mulatas más hermosas de Cuba. Desfilan por la calle, desafiantes, con su andar de pavo real, desplegando los colores vivos de sus prendas y cosechando millones de piropos. Sus cuerpos esculturales encienden todo a su paso. Los exhiben sin el más mínimo pudor, cubiertos por conjuntos enterizos de calzas de colores "fluo" que en la Argentina serían un escándalo. Y que se sepa: en Cuba, ni la mujer más hermosa le baja la mirada a un hombre.

Las más deslumbrantes de todas ellas son seleccionadas para bailar en el Cabaret Tropicana de Santiago, instalado al aire libre en un contexto de exotismo selvático. Al encenderse los reflectores, las rumberas aparecen a todo ritmo a la altura de la copa de los árboles y van bajando por el escenario semicircular que rodea al público. También llegan por detrás luciendo sombreros frutales y cuerpos perfectos. La sección musical incluye arreglos de vientos a lo "big band" de jazz, solos de improvisación y un set de percusión afrocubana que es la apoyatura de todo el espectáculo. La velada ofrece pinceladas de ballet clásico, los bailes rituales negros del sincretismo religioso Yoruba, y la explosión carnavalesca exclusiva de Santiago, combinada con los movimientos sensuales del mambo y el cha-cha-chá.

Datos útiles

Cómo llegar: Cubana de Aviación vuela a La Habana por alrededor de 700 dólares (precio en agencia de viajes). A Santiago se puede llegar por vuelo interno, en autobús o en los cómodos y económicos trenes cubanos.
Dónde alojarse: El Hotel Santiago es el mejor de la ciudad. Avenida Las Américas esq. 4ta. Tel.: 53-226-42612, Fax: 53-226-86170. A 72 kilómetros de Santiago, la cadena Superclubs dispone del Hotel Sierra Mar, con vista al Caribe, que ofrece la modalidad "súper inclusive". Mediante este servicio, el cliente paga una tarifa única que incluye la totalidad de los gastos de la estadía. Para mayor información: Tels.: 4322-3144, Córdoba 632, piso 12 (Franic S.A.).
Qué comer: El plato típico de Santiago es el lechón asado en púa acompañado de plátanos verdes fritos y "moros y cristianos" (arroz con frijoles negros).



PECES DE TODAS FORMAS Y COLORES EN LA AZUL TRANSPARENCIA DEL MAR.



LAS LUCES DE LOS LUJOSOS RESORTS ILUMINAN LA NOCHE DE CANCÚN.



CHICHÉN ITZÁ, DESDE CANCÚN, EXCURS

Por Graciela Cutuli

CANCUN: EL GRAN CENTRO TURISTICO MEXICANO DEL CARIBE

Blanco y azul del Yucatán

En el extremo de la península de Yucatán, Cancún se convirtió en apenas dos décadas en uno de los principales polos del turismo mexicano. Gracias al mar azul y a la arena blanca de sus playas espléndidas, pero también por ser la puerta a la cultura maya de la región. Excursiones a isla Mujeres y a Cozumel.

Se puede cerrar los ojos y pensar en una suerte de lujoso hotel gigantesco, al que no le falta ninguno de los detalles que un turista puede desear, entre el Golfo de México y el Caribe. Al abrir los ojos, se habrá descubierto que ese lugar ya existe y se llama Cancún. Esta ciudad-hotel que, con un ojo mira al mar y con el otro, a la laguna que tiene a sus espaldas, nació en los años '70 cuando los mexicanos decidieron aprovechar el enorme potencial turístico de las playas hasta entonces desiertas, y comenzaron a desarrollar un complejo destinado esencialmente a atraer a los norteamericanos. Lo lograron, tanto que algunos aseguran que Cancún no es un trozo de México con cierto aire a los vecinos del norte, sino casi "una playa norteamericana con alguna pincelada de México". Una afirmación que es sin duda exagerada: además de sus innegables cualidades como playa, Cancún también es la puerta a las ciudades mexicanas más ricas en patrimonio maya, y no hay lugar en el mundo que pueda disputarle este mérito. Querer acceder o no a este circuito queda en la elección de cada turista, según vaya en busca del sol y la playa o de la historia increíble de la Península de Yucatán.

Un gran resort a orillas del mar

La isla de Cancún tiene aproximadamente la forma de un siete, una suerte de brazo largo y delgado unido al continente por dos puentes, y dividido básicamente en dos sectores: la de los hoteles internacionales que se levantan al borde del mar, y el "centro", una zona popular que se encuentra a unos cuatro kilómetros de distancia y que en realidad no puede definirse siquiera como un centro histórico, sino más bien de tipo comercial. Los hoteles miran por un lado hacia el Caribe, y por el otro hacia la laguna Nichupté, de agua dulce y salada a la vez, bordeada de manglares, donde la mayoría de los turistas practica deportes náuticos. Llegar a Cancún no es complicado: numerosas líneas aéreas tienen vuelos regulares o charter rumbo a este paraíso vacacional, aunque a veces se corra el riesgo de llegar a horas insólitas. "Mi primera impresión de Cancún –cuenta una turista que después de esa primera vez eligió esta playa como destino habitual de sus vacaciones– fue cuando llegamos al aeropuerto desde Miami, a las dos de la mañana, y un mexicano que parecía salido de las películas nos sellaba los pasaportes mientras se quejaba, moviendo la cabeza: 'Que éstas no son horas de llegar a un país'". Esta impresión pintoresca dejó paso, al día siguiente, a una verdadera fascinación por las playas de arena blanca y fría, tan fina como harina, y un mar de colores tan azules que colma la fantasía más viajera. Estas playas de arena coralina sufrieron grandes daños en 1988, cuando pasó el huracán Gilbert, que dejó a varios de los hoteles sin su playa privada, o en todo caso con una franja muy angosta.

Una de las actividades más atractivas en Cancún, apta para cualquier aficionado inexperto, es el snorkeling. Los propios hoteles ofrecen las excursiones, que llevan sobre un barco o una plataforma flotante instalada sobre los arrecifes de coral: una vez allí, bastará con calzarse el equipo, que consiste simplemente en un chaleco salvavidas y un par de patas de rana. Muchos recomiendan, además, ponerse una remera sobre el traje de baño, para evitar quemaduras en la espalda por el sol, y no pararse en ninguna parte, para evitar dañar los corales. Apenas puesta la cabeza bajo el agua, el espectáculo será inolvidable: peces de todas formas, colores y tamaños pasan ante los ojos asombrados de los recién llegados al mundo submarino, dando la impresión de haberse sumergido en un documental de Jacques Cousteau. Por supuesto, quienes practiquen buceo y dispongan de la licencia correspondiente podrán aprovechar aún más las infinitas posibilidades de estas aguas para las inmersiones a mayor profundidad, aproximándose a ese bosque submarino encantado que son las formaciones de coral.

> **Manglares:** ***Los hoteles miran por un lado hacia el Caribe, y por el otro hacia la laguna Nichupté, de agua dulce y salada a la vez, bordeada de manglares.***

Además, se pueden practicar todos los deportes náuticos imaginables, desde el jet-ski hasta la vela y paracaídas acuático: de todo hay clases, y para todo habrá un instructor o un guía dispuesto a convertir en experto al más amateur de los turistas llegados a Cancún. Los hoteles del Paseo Kukulcán, la avenida costanera de Cancún a la que dan los resorts, pueden informar sobre este tipo de actividades. Además, estos lugares son una fuente de tentaciones: ofrecen todos los servicios que puedan desearse, desde piletas y playas privadas hasta el alquiler de equipos náuticos o cenas con danzas típicas de México (pero en muchos casos cada una de estas cosas se cobra aparte, con lo cual los gastos pueden desbordarse más de lo previsto. Por las dudas, para tomarse un buen trago –daiquiris, margaritas, tequila– conviene esperar al happy hour, cuando por el precio de uno se consiguen dos). A la hora de comer, lo mejor es inclinarse por la comida mexicana, por un lado porque es lógicamente más accesible que los restaurantes de comida internacional dedicados a los turistas, y por otro porque le dan un toque de autenticidad a estas playas donde los extranjeros son legión. Tortillas, nachos y fajitas son buenas opciones para cualquier paladar que resista los picantísimos chiles mexicanos (por las dudas, no se deje engañar: no sólo las salsas rojas que se le presenten en las mesas serán picantes. Las de color blanco también lo son, y a veces más todavía).

Isla Mujeres y Cozumel

Salir de Cancún es como despertar de un sueño. Bastará alejarse un poco de la isla, sus hoteles y las pe-

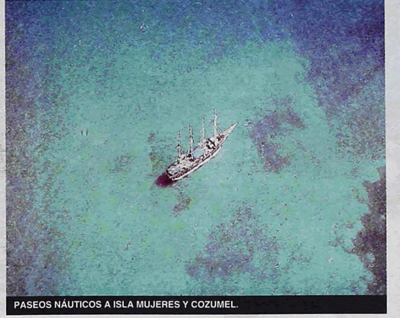


UNA FAUNA SUBMARINA MUY SOCIABLE Y HOSPITALARIA.


PECES DE TODAS FORMAS Y COLORES EN LA AZUL TRANSPARENCIA DEL MAR.


LAS LUCES DE LOS LUJOSOS RESORTS ILUMINAN LA NOCHE DE CANCÚN.


CHICHÉN ITZÁ. DESDE CANCÚN, EXCURSIONES A LAS CIUDADES MAYAS.


PASEOS NÁUTICOS A ISLA MUJERES Y COZUMEL.


UN LUGAR IDEAL PARA LOS RECIÉN LLEGADOS AL MUNDO SUBACUÁTICO.

Por Graciela Cutuli

CANCUN: EL GRAN CENTRO TURISTICO MEXICANO DEL CARIBE

Blanco y azul del Yucatán

En el extremo de la península de Yucatán, Cancún se convirtió en apenas dos décadas en uno de los principales polos del turismo mexicano. Gracias al mar azul y a la arena blanca de sus playas espléndidas, pero también por ser la puerta a la cultura maya de la región. Excursiones a isla Mujeres y a Cozumel.

Se puede cerrar los ojos y pensar en una suerte de lujoso hotel gigantesco, al que no le falta ninguno de los detalles que un turista puede desear, entre el Golfo de México y el Caribe. Al abrir los ojos, se habrá descubierto que ese lugar ya existe y se llama Cancún. Esta ciudad-hotel que, con un ojo mira al mar y con el otro, a la laguna que tiene a sus espaldas, nació en los años '70 cuando los mexicanos decidieron aprovechar el enorme potencial turístico de las playas hasta entonces desiertas, y comenzaron a desarrollar un complejo destinado esencialmente a atraer a los norteamericanos. Lo lograron, tanto que algunos aseguran que Cancún no es un trozo de México con cierto aire a los vecinos del norte, sino casi "una playa norteamericana con alguna pincelada de México". Una afirmación que es sin duda exagerada: además de sus innegables cualidades como playa, Cancún también es la puerta a las ciudades mexicanas más ricas en patrimonio maya, y no hay lugar en el mundo que pueda disputarle este mérito. Querer acceder o no a este circuito queda en la elección de cada turista, según vaya en busca del sol y la playa o de la historia increíble de la Península de Yucatán.

Un gran resort a orillas del mar

La isla de Cancún tiene aproximadamente la forma de un siete, una suerte de brazo largo y delgado unido al continente por dos puentes, y dividido básicamente en dos sectores: la de los hoteles internacionales que se levantan al borde del mar, y el "centro", una zona popular que se encuentra a unos cuatro kilómetros de distancia y que en realidad no puede definirse siquiera como un centro histórico, sino más bien de tipo comercial. Los hoteles miran por un lado hacia el Caribe, y por el otro hacia la laguna Nichupté, de agua dulce y salada a la vez, bordeada de manglares, donde la mayoría de los turistas practica deportes náuticos. Llegar a Cancún no es complicado: numerosas líneas aéreas tienen vuelos regulares o charter rumbo a este paraíso vacacional, aunque a veces se corra el riesgo de llegar a horas insólitas. "Mi primera impresión de Cancún –cuenta una turista que después de esa primera vez eligió esta playa como destino habitual de sus vacaciones– fue cuando llegamos al aeropuerto desde Miami, a las dos de la mañana, y un mexicano que parecía salido de las películas nos sellaba los pasaportes mientras se quejaba, moviendo la cabeza: 'Que éstas no son horas de llegar a un país'". Esta impresión pintoresca dejó paso, al día siguiente, a una verdadera fascinación por las playas de arena blanca y fría, tan fina como harina, y un mar de colores tan azules que colma la fantasía más viajera. Estas playas de arena coralina sufrieron grandes daños en 1988, cuando pasó el huracán Gilbert, que dejó a varios de los hoteles sin su playa privada, o en todo caso con una franja muy angosta.

Una de las actividades más atractivas en Cancún, apta para cualquier aficionado inexperto, es el snorkeling. Los propios hoteles ofrecen las excursiones, que llevan sobre un barco o una plataforma flotante instalada sobre los arrecifes de coral: una vez allí, bastará con calzarse el equipo, que consiste simplemente en un chaleco salvavidas y un par de patas de rana. Muchos recomiendan, además, ponerse una remera sobre el traje de baño, para evitar quemaduras en la espalda por el sol, y no pararse en ninguna parte, para evitar dañar los corales. Apenas puesta la cabeza bajo el agua, el espectáculo será inolvidable: peces de todas formas, colores y tamaños pasan ante los ojos asombrados de los recién llegados al mundo submarino, dando la impresión de haberse sumergido en un documental de Jacques Cousteau. Por supuesto, quienes practiquen buceo y dispongan de la licencia correspondiente podrán aprovechar aún más las infinitas po-

> **Manglares:** ***Los hoteles miran por un lado hacia el Caribe, y por el otro hacia la laguna Nichupté, de agua dulce y salada a la vez, bordeada de manglares.***

sibilidades de estas aguas para las inmersiones a mayor profundidad, aproximándose a ese bosque submarino encantado que son las formaciones de coral.

Además, se pueden practicar todos los deportes náuticos imaginables, desde el jet-ski hasta la vela y paracaídas acuático: de todo hay clases, y para todo habrá un instructor o un guía dispuesto a convertir en experto al más amateur de los turistas llegados a Cancún. Los hoteles del Paseo Kukulcán, la avenida costanera de Cancún a la que dan los resorts, pueden informar sobre este tipo de actividades. Además, estos lugares son una fuente de tentaciones: ofrecen todos los servicios que puedan desearse, desde piletas y playas privadas hasta el alquiler de equipos náuticos o cenas con danzas típicas de México (pero en muchos casos cada una de estas cosas se cobra aparte, con lo cual los gastos pueden desbordarse más de lo previsto. Por las dudas, para tomarse un buen trago –daiquiris, margaritas, tequila– conviene esperar al happy hour, cuando por el precio de uno se consiguen dos). A la hora de comer, lo mejor es inclinarse por la comida mexicana, por un lado porque es lógicamente más accesible que los restaurantes de comida internacional dedicados a los turistas, y por otro porque le dan un toque de autenticidad a estas playas donde los extranjeros son legión. Tortillas, nachos y fajitas son buenas opciones para cualquier paladar que resista los picantísimos chiles mexicanos (por las dudas, no se deje engañar: no sólo las salsas rojas que se le presenten en las mesas serán picantes. Las de color blanco también lo son, y a veces más todavía).

Isla Mujeres y Cozumel

Salir de Cancún es como despertar de un sueño. Bastará alejarse un poco de la isla, sus hoteles y las pequeñas ruinas mayas que están diseminadas aquí y allá (algunas están cerca de los principales resorts, que pueden indicar cómo llegar), para sentirse inmerso en el corazón del ancestral mundo indígena, en medio de la pobreza marcadamente rural del campesino maya. Se pueden seguir entonces dos caminos: o internarse en las rutas que llevan a las principales reliquias del pasado maya de Yucatán, desde la bella y cercana Tulum hasta las más alejadas Chichén-Itza y Uxmal, o bien seguir el itinerario de playas y mar que proponen sitios como la isla Mujeres o Cozumel.

Isla Mujeres, a la que se llega en ferry desde Playa Tortugas, es el lu-

> **Tiburones:** ***Los buceadores conocen isla Mujeres sobre todo porque desde allí se accede a un lugar extraordinario: la cueva de los Tiburones Durmientes.***

gar más cercano. Como Cancún, tiene arenas muy blancas y aguas cristalinas, además de arrecifes ideales para el buceo, pero a diferencia de su hermana mayor la influencia del turismo masivo es menor. Los buceadores conocen isla Mujeres sobre todo porque es el punto que permite acceder a un lugar extraordinario: la cueva de los Tiburones Durmientes, un sitio que atrae a esta especie por la baja salinidad del agua, y que los adormece por la gran cantidad de oxígeno que contiene, característica que les rebaja el nivel del metabolismo. Por lo demás, la isla conserva cierto encanto derivado de los piratas y contrabandistas que durante largo tiempo la usaron como refugio. Lo que no conservó fue, en cambio, la gran cantidad de figuras femeninas esculpidas en piedra que encontraron los españoles al llegar, y que le valió el nombre de isla Mujeres.

Más lejos, y mucho más grande, Cozumel es otro de los grandes imanes del turismo mexicano en Yucatán. Para llegar a esta isla, se puede partir de Puerto Morelos o Playa del Carmen, y si se piensa ir y volver en el día hay que pensar en salir muy temprano y volver bien tarde. La isla tiene 48 kilómetros de largo y 18 de ancho, una extensión que muchos prefieren recorrer en 4x4, para tener la libertad de bajarse en cualquiera de las playas solitarias que se divisan desde las carreteras que la atraviesan. Si en el pasado Cozumel era un lugar de peregrinación consagrado a la diosa maya de la Luna, hoy día es el lugar de peregrinación preferido de los buceadores. Tienen motivos: los arrecifes de coral, aunque también resultaron dañados por el huracán Gilbert, son bellísimos, sobre todo el que se encuentra frente a Playa Palancar. Las aguas de Cozumel son famosas por su transparencia: hay algunos puntos donde la visibilidad supera los 70 metros de profundidad.

El parque Xcaret

De vacaciones en Cancún o en Cozumel, vale la pena visitar el parque eco-arqueológico de Xcaret, construido sobre un verdadero yacimiento de ruinas mayas. Puede resultar discutible la idea de realizar el parque en este lugar, pero el resultado es sin duda atractivo: en Xcaret se visita desde un criadero de aves silvestres hasta un tortugario, un mariposario, la cueva de los murciélagos, la isla de los jaguares, una acuario de peces tropicales, un jardín botánico y un vivero, además de recorrer haciendo snorkeling un río subterráneo que resultará una experiencia inolvidable. Como lo es nadar con los delfines, uno de los grandes atractivos del parque. Si éste es el principal objetivo, no hay que olvidar ir muy (pero muy) temprano: cada día se dan pocos números, y llegar ya entrada la mañana hará imposible disfrutar del baño con los delfines.

Datos útiles

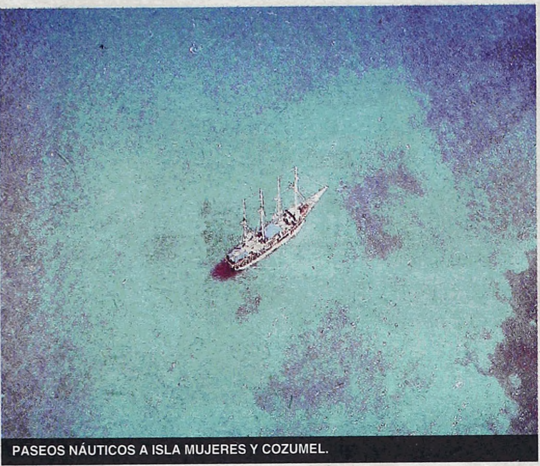
Oficina nacional de turismo (Cancún): avenida Tulum 29. Distribuye la guía gratuita *Recomendaciones para Cancún.*
Oficina nacional de turismo (Cozumel): Plaza del Sol. Abierta de 8.30 a 15.
Para ubicarse: las avenidas principales del centro de Cancún son Tulum, Yaxchilán, Uxmal y Cobá. Las calles que cruzan perpendicularmente estas avenidas tienen forma de U, por lo cual se pueden encontrar dos calles paralelas con el mismo nombre.
Omnibus: hay ómnibus urbanos que van de la zona hotelera al centro, desde las 6 hasta las 24. El servicio es frecuente y tiene paradas fijas, aunque también se los para a lo largo del paseo Kukulcán.
Dolphin Express: crucero rumbo a la isla Mujeres, sale a las 10 y regresa a las 16.30. $30 por persona, de lunes a sábado desde Playa Langosta. Incluye el almuerzo y la posibilidad de practicar snorkeling. Permite la opción de nadar con delfines (tarifa aparte).

CANCÚN ES COMO UN BRAZO LARGO Y DELGADO UNIDO AL CONTINENTE POR DOS PUENTES.


UNA FAUNA SUBMARINA MUY SOCIABLE Y HOSPITALARIA.


UNA CABALGATA POR LAS EXTENSAS PLAYAS DE FINÍSIMA ARENA BLANCA.


IONES A LAS CIUDADES MAYAS.


PASEOS NÁUTICOS A ISLA MUJERES Y COZUMEL.


UN LUGAR IDEAL PARA LOS RECIÉN LLEGADOS AL MUNDO SUBACUÁTICO.

Datos útiles

Oficina nacional de turismo (Cancún): avenida Tulum 29. Distribuye la guía gratuita *Recomendaciones para Cancún*.
Oficina nacional de turismo (Cozumel): Plaza del Sol. Abierta de 8.30 a 15.
Para ubicarse: las avenidas principales del centro de Cancún son Tulum, Yaxchilán, Uxmal y Cobá. Las calles que cruzan perpendicularmente estas avenidas tienen forma de U, por lo cual se pueden encontrar dos calles paralelas con el mismo nombre.
Omnibus: hay ómnibus urbanos que van de la zona hotelera al centro, desde las 6 hasta las 24. El servicio es frecuente y tiene paradas fijas, aunque también se los para a lo largo del paseo Kukulcán.
Dolphin Express: crucero rumbo a la isla Mujeres, sale a las 10 y regresa a las 16.30. $30 por persona, de lunes a sábado desde Playa Langosta. Incluye el almuerzo y la posibilidad de practicar snorkeling. Permite la opción de nadar con delfines (tarifa aparte).

queñas ruinas mayas que están diseminadas aquí y allá (algunas están cerca de los principales resorts, que pueden indicar cómo llegar), para sentirse inmerso en el corazón del ancestral mundo indígena, en medio de la pobreza marcadamente rural del campesino maya. Se pueden seguir entonces dos caminos: o internarse en las rutas que llevan a las principales reliquias del pasado maya de Yucatán, desde la bella y cercana Tulum hasta las más alejadas Chichén-Itza y Uxmal, o bien seguir el itinerario de playas y mar que proponen sitios como la isla Mujeres o Cozumel.

Isla Mujeres, a la que se llega en ferry desde Playa Tortugas, es el lugar más cercano. Como Cancún, tiene arenas muy blancas y aguas cristalinas, además de arrecifes ideales para el buceo, pero a diferencia de su hermana mayor la influencia del turismo masivo es menor. Los buceadores conocen isla Mujeres sobre todo porque es el punto que permite acceder a un lugar extraordinario: la cueva de los Tiburones Durmientes, un sitio que atrae a esta especie por la baja salinidad del agua, y que los adormece por la gran cantidad de oxígeno que contiene, característica que les rebaja el nivel del metabolismo. Por lo demás, la isla conserva cierto encanto derivado de los piratas y contrabandistas que durante largo tiempo la usaron como refugio. Lo que no conservó fue, en cambio, la gran cantidad de figuras femeninas esculpidas en piedra que encontraron los españoles al llegar, y que le valió el nombre de isla Mujeres.

> **Tiburones:** *Los buceadores conocen isla Mujeres sobre todo porque desde allí se accede a un lugar extraordinario: la cueva de los Tiburones Durmientes.*

Más lejos, y mucho más grande, Cozumel es otro de los grandes imanes del turismo mexicano en Yucatán. Para llegar a esta isla, se puede partir de Puerto Morelos o Playa del Carmen, y si se piensa ir y volver en el día hay que pensar en salir muy temprano y volver bien tarde. La isla tiene 48 kilómetros de largo y 18 de ancho, una extensión que muchos prefieren recorrer en 4x4, para tener la libertad de bajarse en cualquiera de las playas solitarias que se divisan desde las carreteras que la atraviesan. Si en el pasado Cozumel era un lugar de peregrinación consagrado a la diosa maya de la Luna, hoy día es el lugar de peregrinación preferido de los buceadores. Tienen motivos: los arrecifes de coral, aunque también resultaron dañados por el huracán Gilbert, son bellísimos, sobre todo el que se encuentra frente a Playa Palancar. Las aguas de Cozumel son famosas por su transparencia: hay algunos puntos donde la visibilidad supera los 70 metros de profundidad.


CANCÚN ES COMO UN BRAZO LARGO Y DELGADO UNIDO AL CONTINENTE POR DOS PUENTES.

El parque Xcaret

De vacaciones en Cancún o en Cozumel, vale la pena visitar el parque eco-arqueológico de Xcaret, construido sobre un verdadero yacimiento de ruinas mayas. Puede resultar discutible la idea de realizar el parque en este lugar, pero el resultado es sin duda atractivo: en Xcaret se visita desde un criadero de aves silvestres hasta un tortugario, un mariposario, la cueva de los murciélagos, la isla de los jaguares, una acuario de peces tropicales, un jardín botánico y un vivero, además de recorrer haciendo snorkeling un río subterráneo que resultará una experiencia inolvidable. Como lo es nadar con los delfines, uno de los grandes atractivos del parque. Si éste es el principal objetivo, no hay que olvidar ir muy (pero muy) temprano: cada día se dan pocos números, y llegar ya entrada la mañana hará imposible disfrutar del baño con los delfines.


UNA CABALGATA POR LAS EXTENSAS PLAYAS DE FINÍSIMA ARENA BLANCA.

NOTICIERO

Hoteles en Puerto Vallarta



Además de sus playas sobre el Pacífico y su atmósfera colonial, Puerto Vallarta cuenta con una excelente planta hotelera, una de las características que destacan a los centros turísticos mexicanos. Muchos de estos hoteles ofrecen el servicio todo incluido, con lo cual el visitante puede presupuestar con gran exactitud sus vacaciones. Por ejemplo, en el hotel Las Palmas, ubicado en la zona hotelera, el huésped dispondrá de todas las comodidades que brinda un resort de esa categoría sin necesidad de pagar adicionales. Los paquetes incluyen todas las comidas, bebidas y cócteles, programa diario de piscina y playa, shows nocturnos, clases de buceo, canchas de tenis, etc. Cuenta con 221 habitaciones standard, la mayoría con balcón privado, aire acondicionado y televisión. Por su emplazamiento, es ideal para familias con chicos, para recién casados, y para aquellos que buscan un relax total. El San Marino –que ofrece los mismos servicios– también está sobre la playa pero en la zona céntrica, a metros del Malecón, lo cual supone no tener que tomar taxis para pasear por la ciudad o para ir a restaurantes, tiendas, cafés y discotecas. Informes y reservas: Tel. 4327-2357.

Fotos: Laura de la Fuente



SUSQUES: LA CAPILLA CONSERVA EL TECHO DE PAJA BRAVA ORIGINAL, CON SU TIRANTERÍA DE CARDÓN.

DESDE LA QUIACA, UN ITINERARIO POR

Capillas y pueblos

Yavi, Santa Catalina, Rinconada, Cochinoca, Casabindo, Susques y Purmamarca. Un recorrido por los pueblos de la Puna. Casas de adobe y blancas capillas de los siglos XVII y XVIII. La sierra de Aguilar a cinco mil metros de altura; el desierto de las Salinas Grandes, custodiado por el Nevado de Chañi, y los descomunales cardones de la quebrada Mal Paso.

Por Jessica Garbarino

La geografía es de adobe reseco: casas de adobe y paja brava hundidas en la tierra como para protegerse de las inclemencias del sol de la Puna o del frío intenso de la noche. Y en medio de cualquier pueblito puneño, la blanca capilla con su campanario recortando el cielo. El rigor de la intemperie en los pueblos de la Puna jujeña hizo que las capillas, construidas en los siglos XVII y XVIII, tuvieran que ser declaradas Monumento Histórico Nacional en la década del '40 para sobrevivir. Desde entonces, la Dirección Nacional de Arquitectura es la responsable de restaurarlas y devolverles el blanco eléctrico cada vez que se agrieta el adobe de sus muros.

El itinerario puede bien empezar en La Quiaca, donde se llega por la Ruta Nacional 9. Es conveniente alojarse allí para visitar en uno o dos días los pueblos de Yavi y Santa Catalina. Por la Ruta Provincial 5 (pavimentada), a apenas 15 kilómetros de La Quiaca se llega a Yavi, un pueblo histórico, cuya segunda fundación data de 1667 y fue residencia de los marqueses de Tojo durante el virreinato español. Como buena cabeza de marquesado, en Yavi está una de las capillas artísticamente más importantes de la Puna, con su retablo de madera dorado a la hoja.

El pueblo es diminuto y, aunque se practique el paso "antiapunamiento" lento y tranquilo, se recorre de punta a punta en pocos minutos. Contigua a la iglesia está la casa de los marqueses de Tojo, que funciona en parte como museo histórico colonial y en parte como biblioteca pública. El camino que une La Quiaca y Yavi es digno también de recorrer con calma y, en lo posible, hacer varias paradas para disfrutar las propuestas de una orografía muy singular.

Como la visita a Yavi no demanda más de medio día, a la vuelta se puede pasar de largo de La Quiaca y seguir por la misma Ruta 5 hacia el noroeste hasta Santa Catalina. A poco de andar aparece un desvío de 1 kilómetro a Tafna. Desde el camino se divisa la capilla recién blanqueada, en medio del desierto, tan solitaria que conmueve. Vale la pena distraerse un poco de la Ruta 5 y acercarse. El camino cruza, además, Cieneguillas y Puesto Grande. También está la posibilidad de desviarse 13 kilómetros hacia el norte y llegar al pueblo fronterizo de Casira, donde se modelan todas las ollas de cerámica roja que se venden en el noroeste y en los viveros de la Capital Federal.

Santa Catalina se advierte desde

Datos útiles

Dónde alojarse: La Quiaca: En los albergues Frontera y Crystal, la habitación doble sin baño privado cuesta entre 17 y 20 pesos. En el Hotel de Turismo, de más categoría, la habitación doble cuesta 40 pesos. Santa Catalina cuenta con un nuevo y precario hospedaje junto a la iglesia, donde se puede pasar la noche si no se prefiere volver a La Quiaca. Como en Abra Pampa conviene quedarse varios días, hay que elegir entre alguno de los tres hospedajes del pueblo. Todos son cómodos y económicos. La habitación doble con baño privado cuesta entre 12 y 18 pesos y el precio baja si se opta con compartir el servicio. Los albergues La Coyita, El Cesarito y Residencial Norte tienen, además, restaurantes anexos donde se puede comer un menú con bebida por 6 pesos.

Precauciones: El plano de la Puna está entre 3400 y 3800 metros sobre el nivel del mar. Esto genera algunos inconvenientes como el "mal de altura" que se combate cuidándose de no hacer esfuerzos físicos e incorporando en la dieta el tradicional té de coca. Las personas hipertensas deberán consultar al médico antes de emprender un viaje por estos lugares.

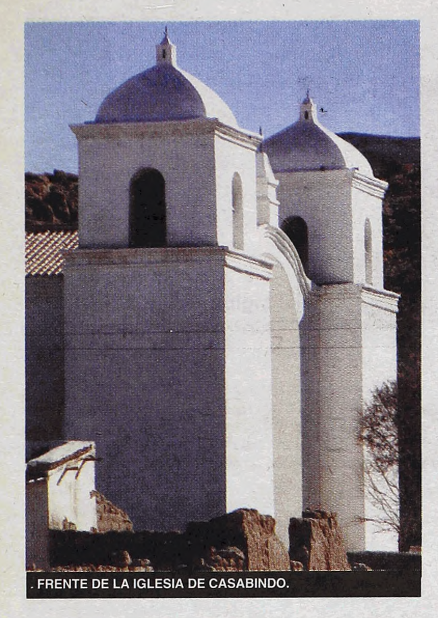
La altura y la sequedad del clima hacen que la temperatura varíe abruptamente entre el día y la noche. Siempre, tanto en verano como en invierno, hay que ir provisto de un buen abrigo, de protector solar y manteca de cacao para los labios.



IGLESIA PRINCIPAL DE LA CANDELARIA Y RUINAS DE LA PRIMERA FUNDACIÓN.



CALLE DEL PUEBLO DE CASABINDO CON SUS CASAS DE ADOBE.


FRENTE DE LA IGLESIA DE CASABINDO.


CAMPANARIO DE LA IGLESIA DE SANTA CATALINA.

EL ALTIPLANO DE JUJUY

de la Puna jujeña

arriba antes de llegar. En el centro del pueblo, de calles desordenadas y un reticulado caprichoso, está la plaza con su respectiva iglesia. El ancho de la única torre es igual al de la nave central. Por dentro es una de las más originales y grandes, y se tiene la sensación de entrar en un templo bizantino por la desmesura cromática del dorado y el rojo, atacando por todas partes. En la decoración de las paredes convoca la atención el sincretismo cristianopagano de la mano de los aborígenes que se encargaron de interpretar lo que el cura mandaba hacer.

Pueblos históricos

De regreso a La Quiaca, conviene trasladarse hacia el sur, por la Ruta Nacional 9, hasta Abra Pampa y alojarse allí, desde donde salen todos los caminos que conectan con los pueblos históricos.

Para visitar Rinconada, hay que seguir la Ruta Provincial 7 unos 44 kilómetros hacia el noroeste o tomar un micro de la empresa Vilte que sale de lunes a sábados a las 9 de la mañana y pasa por la laguna de Pozuelos, Monumento Natural de Parques Nacionales donde habitan tres especies de flamencos. En autobús el viaje se prolonga unas dos horas para ir y otro tanto de vuelta.

La iglesia de Rinconada, blanquísima, de una sola torre, comparte los límites de la plaza con dos edificios históricos perfectamente restaurados y pintados de color ocre amarillento colonial. Una de las construcciones funciona como escuela y la otra, con una recova de arcos y gruesas columnas sin igual en la Puna, como Comisión Municipal.

El pueblo más antiguo de la zona, Cochinoca, a 25 kilómetros de Abra Pampa por la Ruta Provincial

> **Yavi:** ***Como buena cabeza de marquesado, en Yavi está una de las capillas artísticamente más importantes de la Puna, con su retablo de madera dorado a la hoja.***

71, cuenta con tres capillas. Una mínima (4,5 por 10 metros), en el cementerio. Otra llamada Santa Bárbara, algo mayor, ubicada en una lomada que domina todo el pueblo y lo protege de las tormentas eléctricas estivales. Y la más importante, en el centro del pueblo, frente a la plaza: la iglesia de la Candelaria, que data de 1861 y es la tercera que construyeron en el mismo lugar. La primera, totalmente perdida, es de mediados del siglo XVII. La segunda –los restos de cuya torre de adobe todavía pueden verse–, fue levantada entre 1652 y 1693 y se llamó iglesia del Rosario.

En verano, el pueblo de Cochinoca, acostado en la sombra de las montañas, es un vergel de viejos olmos y sauces, extraño paisaje en medio de la aridez puneña. Con un poco de suerte, quizás en unos años a los olmos se sumen las autóctonas queñoas que el ingeniero agrónomo Víctor Cabezas está replantando con paciencia, al tiempo que cuida los renovales del apetito del ganado.

A la iglesia de Casabindo la llaman "Catedral de la Pun" por sus dimensiones. Allí se llega siguiendo la Ruta Provincial 11 hacia el sudoeste, desde Abra Pampa. En la plaza de Casabindo, cada 15 de agosto, se realiza una de las fiestas más tradicionales y multitudinarias del noroeste, durante la cual tiene lugar la única corrida de toros del país, conocida como "El toreo de la vincha". Un festejo no cruento porque el toro sale siempre con vida de la partida.

La corrida tiene lugar frente a la iglesia, en un perímetro cercado, en medio del cual hay una casita de adobe pintada de blanco con techo de tejas, donde se refugia el torero. En cada uno de los ángulos de la plaza hay una "capilla posa" o altar alternativo para las procesiones. En el interior de la iglesia se pueden ver los Angeles Arcabuceros en unos ejemplares típicos de pintura cuzqueña.

El día siguiente a la visita a Casabindo se puede tomar completo para ir a Susques por un camino que atraviesa lugares soberbios, como la sierra de Aguilar (de unos cinco mil metros de altura), la laguna de Guayatayoc y las Salinas Grandes, un desierto blanco, custodiado de cerca por las nieves eternas del Nevado de Chañi. Más adelante, en la gama de los rojos, la quebrada Mal Paso, con sus cardones descomunales, anuncia que falta poco para arribar a Susques. Allí el camino se

> **Toros:** ***En la plaza de Casabindo, cada 15 de agosto, se realiza la única corrida de toros del país, conocida como "El toreo de la vincha".***

pone sinuoso y, tras unas cuantas curvas, se llega al pueblo más alejado de toda la Puna, último paraje habitado hacia el paso de Jama que conecta con Chile. Conviene siempre pasar una noche en la única pensión de Susques y no aventurarse a andar por la calle cuando baja el sol porque el frío es para respetar.

En enero último, se festejó el aniversario de la capilla de Susques que cumplió 400 años. Pero el escaso rigor de sus líneas rectas no se debe a su tan avanzada edad. Con su piso de tierra dura, sus menudas dimensiones y su "torre chuequita", como la define la arquitecta susqueña Mabel Contreras, parece una casa de muñecas. Así, es la única que conserva el techo de paja brava original, con su tirantería de cardón, y la profusa decoración interior, que en el retablo se mete con la tercera dimensión y simula el volumen de la arquitectura. La dueña del hospedaje tiene la llave para acceder a la capilla.

Quizás después de un tiempo en Susques se empiece a añorar la vegetación. El descenso hacia Purmamarca, donde empiezan a verse chacras y sembradíos, puede ser un alivio a tanta aridez. Por la Ruta Provincial 16 y luego la Nacional 52, o en un micro de la empresa Purmamarca hacia San Salvador de Jujuy, se atravesará una cascada de hielo y la Cuesta del Lipan, que merecen un alto en el camino. Al fin, Purmamarca resultará un buen lugar para dedicarse a descansar de las andanzas por la Puna y distraer la vista del ocre ubicuo del adobe y la paja brava.

COCHINOCA: CAMPANARIO.

NOTICIERO

Hacia el siglo XXI



Con la participación de 900 expositores de 50 países de todo el mundo, ayer se inauguró la Feria Internacional de Turismo (FIT 99) en el predio de exposiciones de Palermo. Esta cuarta edición de la FIT que organiza la Asociación Argentina de Agentes de Viaje y Turismo (Aaavyt), ocupa 30.000 metros cuadrados de las modernas instalaciones de la Sociedad Rural Argentina, donde se exponen las alternativas turísticas que presentan países de América latina, Europa, Asia, Africa, y Norteamérica (Estados Unidos y Canadá). La muestra se ha dividido en cuatro sectores: Internacional, Caribe, Brasil y Nacional. Entre las novedades de este año figura la presentación que harán los representantes de la ciudad de Roma en el stand italiano sobre la campaña de difusión de las actividades para el Jubileo del 2000. Entre las actividades programadas en el marco de la FIT 99 cabe mencionar que, el viernes pasado, los principales operadores turísticos del mundo invitados por la Aaavyt participaron de una ronda de negocios denominada "Made in Argentina", que se realizó en los salones del Sheraton Libertador. En este evento, cerca de 120 agentes de viajes nacionales expusieron las potencialidades de las regiones turísticas argentinas en el ámbito internacional. El vocero del Comité Organizador de "Made in Argentina", Elías Walter, afirmó que la ronda de negocios alcanzó este año "una dimensión muy especial, ya que el turismo se ha convertido en el principal producto generador de divisas con ganancias generlizadas que superan los 3 mil millones de dólares". Con una entrada de cinco pesos, el público en general podrá visitar los stands de la FIT 99 hasta hoy domingo, de 15 a 22, mientras que para los profesionales del sector, la Feria estará abierta el lunes y martes en el horario de 10 a 19.

Por G.C.


FACHADA DEL PALAZZO REALE. HOY ES LA SEDE DE UNA BIBLIOTECA CON MÁS DE 2 MILLONES DE VOLÚMENES.

SUR DE ITALIA: A LOS PIES DEL VESUBIO

Belleza napolitana

Sol, pizza y un volcán a sus espaldas. Pero Nápoles es mucho más que eso: en sus contradicciones encierra una gran belleza, uno de los caracteres más exuberantes de Italia y paisajes que justifican el célebre dicho según el cual "vedere Napoli e dopo morire".

Nápoles es mucho más que una ciudad. Nápoles ya es un mito, no sólo de Italia sino del mundo, que se apoya por lo menos en dos pilares indiscutidos: la canción napolitana y la cocina, sobre todo de la mano de la pizza. Estas dos creaciones del genio local ignoraron las fronteras del mundo y se impusieron por doquier, a veces desdibujando con la fuerza de su presencia la imagen de la ciudad que les dio origen. Una ciudad que puede enorgullecerse de ser una de las más bellas y llenas de carácter de un país donde todo es bello y a nada le falta carácter.

Bella Napoli

Sin embargo, es común que la primera impresión de Nápoles no sea la belleza, sino el desorden. Hay gente por todas partes, hay más autos que gente, hay callecitas angostas donde la ropa tendida de ventana a ventana no deja ver más allá de las narices. Pero al mismo tiempo, por todas partes se cuelan las huellas de una cultura tan exuberante y rica, tan marcada por su sentido innato del arte, que es difícil encontrarle equivalente. Por eso hay quienes hablan de Nápoles como de un palimpsesto: una suerte de pergamino bajo cuya escritura se lee, como una filigrana, una antigua escritura precedente; una historia escrita sobre otra historia.

> **Opera:** ***En el Teatro San Carlo, uno de los teatros líricos más antiguos y famosos del mundo, Gaetano Donizetti estrenó "Lucia di Lamermoor".***

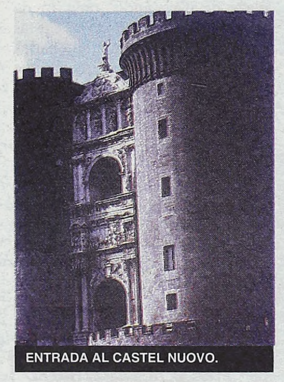
Para empezar a interpretar esa filigrana trazada en las calles de Nápoles se puede empezar con un paseo por la zona de Toledo y Castel Nuovo, uno de sus principales núcleos históricos. En primer lugar la Piazza del Plebiscito, en pleno corazón de la ciudad, bordeada por la imponente iglesia dedicada a San Francisco de Paola (e inspirada en el Panteón romano) y el Palazzo Reale, antigua sede de una de las cortes más lujosas de Europa, hoy convertido en una biblioteca de más de dos millones de volúmenes. Esta plaza está conectada con otra, la Piazza Trieste e Trento, al que se asoma el Teatro San Carlo, uno de los teatros líricos más antiguos y famosos del mundo. Inaugurado en 1737 –40 días antes que la Scala de Milán–, el San Carlo es célebre por su acústica, la riqueza de su arquitectura y un pasado inigualable. Tuvo como directores a Gioacchino Rossini y Gaetano Donizetti, que estrenó en este escenario *Lucia di Lamermoor*. A pocos pasos, Oscar Wilde y Guy de Maupassant probaban el café fuerte del Caffè Gambrinus, el mismo lugar donde Gabriele D'Annunzio compuso la letra de "A vucchella", uno de los emblemas de la canción napolitana. Mientras tanto, los turistas modernos prefieren sumergirse en la animada Via Toledo, donde Nápoles ofrece lo mejor de sí misma en la forma de edificios nobles, iglesias y negocios, algunos famosos por delicias como el chocolate y la sfogliatella. Sobre esta calle se abre la Galleria Umberto I, que fue el lugar de reunión favorito de los músicos napolitanos.

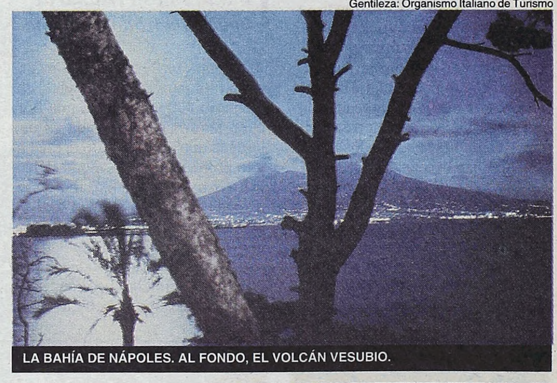
Muy cerca, el Castel Nuovo es otro de los símbolos de Nápoles, que hoy es sede del concejo comunal y el Museo Cívico. Este castillo es una mole imponente articulado en torno de un patio central, y adustamente vigilado por cinco gruesas torres cilíndricas y almenadas en el frente. Sin embargo, esta austeridad se quiebra gracias al magnífico Arco di Trionfo, una entrada construida en honor de Alfonso de Aragón en el siglo XV, con un rico despliegue de mármoles y esculturas.

En estas pocas cuadras, y perdiéndose después en las callecitas que se internan hacia el interior de la ciudad o llevan al puerto, se habrá tenido una primera visión de esa promesa en constante descubrimiento que es Nápoles. Una ciudad antigua pero, como jura su nombre, siempre nueva: "Neápolis" (ciudad nueva) nació exactamente aquí, en el siglo VII antes de Cristo, y se llamó así para distinguirla de Palaepolis (la ciudad antigua), la antigua Partenope que fue el primer núcleo de lo que hoy es Nápoles. Multifacética, contradictoria, exuberante, ruidosa, pero sobre todo un estallido de arte, en la forma de música, pintura, arquitectura o gastronomía, a cada paso.

Gentileza: Organismo Italiano de Turismo


PINTORESCAS CALLECITAS CON ROPA TENDIDA DE VENTANA A VENTANA.


ENTRADA AL CASTEL NUOVO.


LA BAHÍA DE NÁPOLES. AL FONDO, EL VOLCÁN VESUBIO.